

# **Teoría del Discurso y el Análisis Morfológico: Reflexiones para el Análisis Político.**

**Cristóbal Sandoval**  
Escuela de Ciencia Política  
Universidad Diego Portales

**DOCUMENTO DE TRABAJO ICSO – N° 28 / 2016**  
*Serie Jóvenes investigadores*

**Santiago, Diciembre 2016**

Este documento es parte de la Tesis de Grado titulada “Populismo y el nuevo escenario político europeo: Cambio Político, antagonismo y soberanía popular en el discurso de podemos”, la cual obtuvo un premio a Mejor Tesis de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Diego Portales 2016

# Teoría del Discurso y el Análisis Morfológico: Reflexiones para el Análisis Político<sup>1</sup>

Cristóbal Sandoval<sup>2</sup>  
Escuela de Ciencia Política  
Universidad Diego Portales

## Resumen:

El concepto de discurso adquiere relevancia en la década de 1970 a partir de lo que algunos autores denominan el giro lingüístico. Este giro refiere a la comprensión del lenguaje como un elemento predominante y constitutivo de la sociedad. La siguiente investigación busca problematizar en torno a la noción de discurso en tres niveles diferentes. En primer lugar, en un nivel epistemológico, se busca comprender y poner en debate las diferentes concepciones del discurso. Segundo, en un nivel teórico, se problematiza la relación que existe entre el concepto de discurso y la noción de ideología, enfatizando el debate teórico entre la teoría del discurso de Ernesto Laclau y el análisis morfológico de las ideologías Michael Freeden. En tercer lugar, considerando los dos niveles anteriores, se busca elaborar un dispositivo metodológico que permita reflexionar en torno al análisis político en general y el análisis del discurso en particular. Finalmente, los principales hallazgos se ejemplifican a partir de reflexiones asociadas al populismo entendido como discurso y otros fenómenos políticos.

Palabras Claves: Discurso – Ideología – Análisis del discurso – Análisis morfológico – Metodología.

## Abstract:

The concept of discourse becomes relevant in the 1970s from which some authors call the linguistic turn. This turn refers to the understanding of language as a dominant and constitutive element of society. The following research seeks to problematize around the notion of discourse in three different levels. First, in an epistemological level, it seeks to understand and put into discussion the different conceptions of discourse. Second, on a theoretical level, it becomes problematic from the relationship between the concept of discourse and the notion of ideology, emphasizing the theoretical debate between discourse theory of Ernesto Laclau and morphological analysis of ideologies of Michael Freeden. Thirdly, considering the two previous levels, it seeks to develop a methodological device that allows reflect on the political analysis in general and discourse analysis in particular. Finally, the main findings are exemplified from reflections associated with populism understood as discourse and other political phenomena.

Keywords: Discourse, Ideology, Discourse Analysis, Morphological Analysis, Methodology.

---

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este trabajo fue presentado en el Congreso Chileno de Ciencia Política de la ACCP, el 21 de octubre de 2016.

<sup>2</sup> Cristóbal Sandoval es egresado de la carrera de Ciencia Política y minor en Sociología de la Universidad Diego Portales. Actualmente es ayudante de cátedra de diferentes cursos de teoría social y política en la Universidad Diego Portales y asistente de investigación del profesor Cristóbal Rovira ([cristobal.sandoval@mail.udp.cl](mailto:cristobal.sandoval@mail.udp.cl)).

## Introducción

Los fenómenos políticos pueden ser abordados desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, lo cual permite plantear que el campo de la Ciencia Política está cruzado por un pluralismo epistemológico y metodológico. Dentro de dicho campo, se considera relevante abordar la dimensión discursiva o ideológica de la política como un elemento central, el cual permite comprender la construcción política de identidades sociales, políticas y culturales (Torfing, 2005). No obstante, las investigaciones centradas en el discurso como objeto de estudio han sido relegadas por la Ciencia Política a un segundo plano, siendo más predominantes en otras disciplinas como la sociología y la antropología.

Sin embargo, las coyunturas políticas actuales han demostrado dejar atrás las tesis que proponían el fin de la ideología (y los discursos) como una categoría relevante para los fenómenos políticos. La aparición de nuevas fuerzas políticas en todo el mundo, las cuales buscan disputar discursivamente las identidades y subjetividades políticas a las fuerzas políticas “tradicionales” representan un desafío para la politología. Ejemplos de lo anterior, son la emergencia de partidos populistas tanto de derecha como izquierda en Europa occidental o la candidatura de Donald Trump en EEUU, los cuales, a partir de discursos de irrupción, buscan disputar la hegemonía de los discursos dominantes en sus respectivos contextos. Frente a estos desafíos, se reconoce la necesidad de generar dispositivos metodológicos para abordar estos fenómenos.

El siguiente artículo, busca indagar en aportes metodológicos contemporáneos que permitan comprender fenómenos políticos desde un enfoque principalmente discursivo. Para esto, se centrará en el debate entre el análisis del discurso influenciado por Ernesto Laclau y el análisis morfológico de las ideologías de Michael Freeden. De esta forma, no se busca desarrollar una revisión exhaustiva de los conceptos de ideología y discurso, sino que enmarcar la discusión entre ambos autores y proponer algunos cruces relevantes para el análisis político.

Diferentes estudios han buscado establecer relaciones entre ambos autores, ya sea centrándose en sus diferencias teórico-conceptuales (Norval, 2000) o proponiendo dispositivos metodológicos relacionados con el análisis retórico (Finlayson, 2012). Sin embargo, el principal vacío que se reconoce en ambos aportes es la falta de centralidad que le asignan a la forma (estructura) o morfolología de los discursos como una herramienta metodológica y analítica. Frente a esto se plantea la pregunta, ¿De qué forma es posible establecer una relación metodológica entre análisis del discurso influenciado por la obra de Laclau y el análisis morfológico de Freeden?

Frente a esta pregunta, el objetivo general de este artículo consiste en establecer una relación metodológica entre los aportes de la obra de Ernesto Laclau y la de Michael Freeden. Para llevar a cabo lo anterior, se considera relevante, en primer lugar, identificar y explicar los hitos “teóricos” que posibilitan la aparición de los aportes teórico/metodológicos de Laclau y Freeden. En segundo lugar, se busca comprender los debates epistemológicos en torno a la noción de discurso en las ciencias sociales. Seguido de esto, interesa reconocer las diferencias teóricas entre ambos autores respecto a los conceptos de discurso e ideología. Finalmente. Se busca proponer

un dispositivo metodológico para analizar discursos políticos que considere los aportes de Laclau y Freeden.

El siguiente artículo se estructura de la siguiente manera. Primero, se buscará rastrear el origen común de los aportes de ambos autores a partir de la lingüística estructural y el giro lingüístico de Wittgenstein. Segundo, se abordarán las diferencias epistemológicas de los diferentes enfoques que abordan la noción de discurso. Tercero, y en un nivel teórico, se identificará las principales diferencias entre Laclau y Freeden y se establecerá una matriz de pares binarios que resuma la discusión. Cuarto, se introducirán cruces metodológicos entre ambos autores y se presentará el dispositivo metodológico. Finalmente, se establecerán las principales conclusiones de la discusión a partir de ejemplos, se abrirán nuevas líneas de investigación y se planteará una pregunta para abrir la discusión.

### **Los Dos Hitos: Lingüística Estructural y el giro lingüístico de Wittgenstein.**

Para poder comprender de manera adecuada los aportes metodológicos de Ernesto Laclau y Michael Freeden, se considera importante rastrear los hitos teóricos que vuelven posible ambos proyectos teórico-metodológicos. De esta manera, se reconocen dos hitos fundamentales. En primer lugar, el desarrollo de la lingüística estructural y el estructuralismo a partir del trabajo de Ferdinand de Saussure, *Curso de Lingüística General*. Y, en segundo lugar, los aportes del giro lingüístico de Ludwig Wittgenstein desarrollados en el libro *Investigaciones Filosóficas*. Ambos desarrollos teóricos abren la posibilidad de comprender el rol fundamental que tiene el lenguaje para la filosofía y las ciencias sociales, además de proporcionar herramientas metodológicas que siguen siendo relevantes en la actualidad.

La lingüística estructural desarrollada por Ferdinand de Saussure (1986) introduce que el lenguaje posee dos dimensiones, por un lado, estaría la dimensión colectiva-inconsciente conceptualizada como lengua (*Lange*) y, por otro lado, la dimensión individual-consciente comprendida como el habla (*Parole*). De esta forma, la lengua sería el objeto de estudio principal de la lingüística estructural ya que el lenguaje solo sería posible a partir de esta dimensión colectiva. Por lo que no basta tener la capacidad biológica de emitir sonidos, sino que es necesario un lazo social que le otorgue sentido (estructura) a estos sonidos. Sin embargo, para el autor esta dimensión colectiva del lenguaje es siempre pasiva e inconsciente, a diferencia del habla que respondería siempre a los actos de voluntad de los individuos. Por lo tanto, el estudio de la lengua (diferenciado del habla) permite entender al lenguaje como una totalidad cristalizada socialmente, la cual no puede ser modificada de manera consciente por los individuos que utilizan el lenguaje. De igual manera, el autor comprende que el habla opera en un tiempo diacrónico (lineal y extensivo), en cambio, la lengua opera de manera sincrónica (totalidad).

Sumado a lo anterior, de Saussure (1986) introduce otro elemento central para el estructuralismo, lo cual refiere a la arbitrariedad del signo lingüístico. Según el autor, todo signo está compuesto por una imagen acústica (significante) y un concepto (significado) el cual refiere a dicha imagen. Sin embargo, no existiría ninguna relación de necesidad entre el significante “árbol” y el significado de un árbol (entiéndase un concepto que considere las raíces, tronco, ramas, hojas, etc.). No obstante, dicha arbitrariedad no supone que la relación entre significante y significado

pueda cambiarse a voluntad, sino que no hay nada intrínseco en el significante X que lo asocie al significado X.

De esta forma, es posible observar en la obra Ferdinand de Saussure un modelo de análisis del lenguaje en el que se reconocen ciertas dimensiones claves que posteriormente se desarrollarían en profundidad por otros autores estructuralistas como Claude Levi-Strauss y Jaques Lacan. No obstante, el desarrollo del giro lingüístico y la filosofía analítica de Wittgenstein llevan el análisis del lenguaje un paso más lejos.

En las *Investigaciones Filosóficas*, el autor desarrolla una teoría del significado como uso (Kenny, 1984) que supera la comprensión formalista del lenguaje desarrollada por la lingüística estructural. En este sentido, Wittgenstein (1999) comprende la asociación entre una palabra y una cosa como una de las dimensiones del lenguaje, la cual denomina “enseñanza ostensiva”. No obstante, el lenguaje no se reduciría a esta dimensión, sino que la asociación entre significante y significado siempre estaría acompañada de una instrucción o intención. En otras palabras, la teoría de Wittgenstein consideraría que la finalidad del lenguaje no es la asociación entre un significante y su significado como de Saussure, sino que esta dimensión siempre estaría acompañada de un uso específico (instrucción) que posibilita la comprensión efectiva de las palabras. Por lo tanto, la comprensión no solo dependería de las palabras, sino que también de las acciones asociadas a ellas.

Adicionalmente, el autor introduce dos definiciones que se consideran relevantes de abordar, los juegos del lenguaje y los parecidos de familia. Un juego de lenguaje, es comprendido como el “todo formado por el lenguaje y las acciones con las que está entretelado” (Wittgenstein, 1999: 25). En este sentido, el autor comprende los juegos de lenguaje o mini-lenguajes en cuanto juegos en la medida que estos poseen reglas de carácter flexible que permiten comprender los diferentes usos del lenguaje (Kenny, 1986). De esta forma, para Wittgenstein los juegos de lenguaje son múltiples mini-lenguajes que no poseen un solo rasgo común o una regla absoluta, sino que estarían emparentados entre ellos. Consecuentemente, el autor introduce el concepto de “parecidos de familia” para comprender la forma en que los diferentes juegos de lenguaje se relacionan entre sí. Por lo tanto, el lenguaje deja de ser entendido como una totalidad cristalizada como la lingüística estructural y pasa ser comprendido como una multiplicidad de juegos o discursos emparentados en la medida que tienen reglas, palabras y acciones.

A partir de lo abordado, es posible comprender a la lingüística estructural y al giro lingüístico de la obra de Wittgenstein como dos hitos fundamentales que permiten entender el desarrollo de las ciencias sociales. De esta manera, el paso del aporte de Ferdinand de Saussure de entender el signo lingüístico de forma arbitraria a la teoría del signo como uso, aporta en la discusión respecto a la relación que se puede establecer entre los aportes de Ernesto Laclau y Michael Freeden en la medida que ambos heredan la preocupación por los juegos de lenguaje o discursos entendidos como “sistemas basados en reglas de significación y acción que condicionan en última instancia la construcción política de la identidad” (Torfing, 2005:153). Por lo tanto, ambos pueden inscribirse en los aportes del giro lingüístico que adquiere una fuerte relevancia para las ciencias sociales en la década de 1970 (Norval, 2000).

## El discurso y sus concepciones

Establecidos los dos hitos teóricos que posibilitan el giro lingüístico, es posible comprender la centralidad que adquieren el lenguaje y los discursos como elementos predominantes y constitutivos de la sociedad (Norval, 2000). Sin embargo, la predominancia del lenguaje no está asociada a una forma particular de comprender el concepto de discurso y su relevancia en las ciencias sociales. Frente a esto, David Howarth (2000) identifica cinco concepciones de discurso a partir de diferentes enfoques teóricos. Estos son: el positivismo, realismo, marxismo, análisis crítico del discurso y el post-estructuralismo/post-marxismo.

El enfoque positivista comprende el discurso asociado a marcos o esquemas cognitivos (Howarth, 2000:3). Según Howarth, en la medida que los discursos son comprendidos como esquemas cognitivos, éstos operan como dispositivos instrumentales que favorecen percepciones comunes acerca de fines específicos, comprendiendo el análisis del discurso como la medición de la efectividad de estos esquemas en provocar ciertos efectos (*Ibid.*). Por otro lado, el autor reconoce el enfoque realista, el cual comprende el discurso en relación a los elementos materiales que lo vuelven posible y la forma en que este reproduce y transforma el mundo material (*Ibid.*). En este enfoque, el discurso es entendido como un objeto con propiedades específicas que interactúa con otros objetos sociales como la economía y el Estado. De manera similar, el enfoque marxista comprende el discurso asociado a los procesos de contradicción económica, definiendo el discurso como ideología en términos de falsa conciencia, comprendiendo el análisis del discurso como un medio para criticar el discurso dominante y proponer alternativas emancipadoras (*Ibid.*: 4). Por su parte, el análisis crítico del discurso está enfocado en la relación dialéctica entre estructura social y la agencia humana. Dicha relación se diferencia de los otros enfoques al reconocer tanto la agencia del hombre como la estructura social en la producción de sentidos, y la forma en que el lenguaje es usado para oprimir a los dominados (*Ibid.*).

Finalmente, el post-estructuralismo, el cual está estrechamente relacionado con el post-marxismo, lleva el concepto de discurso más lejos que los demás en la medida que comprende la estructura social como sistemas de significación, los cuales están siempre incompletos y, por lo tanto, poseen un carácter contingente (Howarth, 2000: 4). En otras palabras, lo social se comprende como sistemas de significación o discursos, los cuales siempre están abiertos a re-estructurarse y adquirir nuevos sentidos. De esta manera, el análisis del discurso busca comprender la forma en que los sistemas de significación son construidos histórica y políticamente, como también la forma en que estos discursos operan (*Ibid.*).

De esta manera, es posible observar el pluralismo epistemológico que cruza al campo de la Ciencia Política y, por lo tanto, las múltiples aproximaciones que pueden tener los estudios que están interesados en abordar la dimensión discursiva de la política. Para efectos de los objetivos de este artículo, es relevante abordar el debate epistemológico y teórico entre las concepciones de discurso e ideología entre Ernesto Laclau y Michael Freeden y, a partir de ellas, poder establecer un vínculo metodológico que medie entre ambas concepciones.

## Discurso y Análisis del Discurso en la teoría de Laclau y Mouffe

Los lineamientos generales de los aportes de Ernesto Laclau son abordados en su libro escrito junto Chantal Mouffe (2004), *Hegemonía y estrategia socialista*. Influenciados por el marxismo semiótico<sup>3</sup> y enmarcados dentro de los aportes del post-estructuralismo, los autores parten de la centralidad que posee el discurso en la medida que se rechaza la distinción entre prácticas discursivas y no discursivas, reconociendo de esta manera que todo “objeto se constituye como objeto de discurso” (*Ibid.*:144). Es decir, reconocen que es a través del discurso por el cual los objetos adquieren significado, en tanto están dentro de un sistema de significación que les proporciona un sentido. Sin embargo, los autores reconocen que todo sistema de significación posee un carácter siempre incompleto, ya que no puede existir ninguna totalidad que esté suturada y autodefinida (*Ibid.*: 151). Por lo tanto, la definición de un discurso específico está sujeta a la fijación parcial en el campo de la discursividad. En palabras de los autores, “el discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias, por constituir un centro” (*Ibid.*: 152). En suma, la teoría de los autores supone que no existen objetos fuera del campo de la discursividad, por lo que el discurso consiste en la fijación parcial de significados en relación a un centro hegemónico<sup>4</sup> constituido dentro del campo. De esta manera, al reconocer el carácter siempre incompleto del campo de la discursividad, es posible pensar que la fijación parcial dentro de él posee siempre un carácter contingente e indeterminado.

Comprendidos los lineamientos generales de la teoría del discurso de Laclau y Mouffe, es posible identificar los conceptos centrales y, a partir de ellos, definir las categorías analíticas que permiten llevar a cabo el análisis del discurso. Según Howarth y Stavrakakis (2000: 7), los conceptos principales que posibilitan el análisis son articulación, discurso, punto nodal y significante vacío. Por *articulación* se comprende “toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esta práctica” (Laclau y Mouffe, 2004: 142-143). Consecuentemente, el concepto *discurso* se comprende como “la totalidad estructurada resultante de la práctica articuladora” (*Ibid.*). Como se mencionó, el discurso supone la fijación parcial de significados dentro del campo de la discursividad a partir de la definición de un centro, al cual Laclau denomina como *punto nodal*. Éste, hace referencia a aquellos “significantes privilegiados o puntos de referencia en un discurso que unifica un sistema de significación o cadena de significación particular” (Howarth y Stavrakakis, 2000:8). Para los autores, este concepto hace referencia a una posición estructural central que ocupan ciertos significantes, estructurando el discurso alrededor de ellos.

Se considera relevante el concepto de *significante vacío*, el cual se define a partir del carácter siempre incompleto de toda totalidad discursiva. De esta manera, la posibilidad de

---

<sup>3</sup> En el último capítulo del libro, *Ideología: Una introducción*, Terry Eagleton revisa el desarrollo del marxismo semiótico a partir de la obra de Voloshinov, Pecheux, Hindless y Hirst, hasta llegar a la obra de Laclau y Mouffe. A partir de la revisión de la teoría de estos autores, se destaca la centralidad que adquiere el discurso como el campo en el que se llevan a cabo las disputas ideológicas. No obstante, Eagleton se distancia de la tesis posmarxista que sugiere una inflación del discurso, a tal punto, que borra “la distinción entre pensamiento y realidad material.” (Eagleton, 1997: 273). De esta manera, es posible observar el distanciamiento de la obra de Laclau y Mouffe con el marxismo de corte más “tradicional”.

<sup>4</sup> Según Laclau y Mouffe (2004), el concepto de hegemonía supone el carácter siempre incompleto y contingente de lo social y por lo tanto la carencia de un fundamento último. De esta manera, toda fijación de un centro hegemónico es siempre parcial, por lo que la fijación del campo de la discursividad está siempre abierta a ser modificada. En otras palabras, el paso de la discursividad al discurso supone la definición de un centro hegemónico.



constituir una totalidad discursiva es un ideal imposible el cual exige la emergencia de un significante vacío (Howarth y Stavrakakis, 2000: 8). Según Akerstrom (2003: 54), el significante vacío se comprende a partir de que es utilizado para “significar lo que no puede tener significación, esto es, el límite de la significación discursiva”. En otras palabras, el significante vacío es lo que posibilita la fijación parcial del campo de la discursividad, en la medida que cumple la función imposible de constituir una totalidad discursiva. Consecuentemente, Howarth y Stavrakakis (2000: 9) observan una relación entre el punto nodal y el significante vacío, en tanto que “la articulación del discurso político ocurra alrededor de un significante vacío que funcione como un punto nodal”. En suma, la articulación de elementos del campo de la discursividad alrededor de un significante vacío, el cual opera como punto nodal, fija de manera parcial el campo posibilitando la definición de un discurso.

Un último elemento a considerar de los aportes de Laclau y la escuela Essex, es el concepto de *significante flotante*. Sin embargo, para comprender este concepto es necesario profundizar en la distinción entre discurso y discursividad que fue abordada anteriormente. Según Akerstrom (2003), la distinción entre ambos conceptos se relaciona con la diferencia entre lo que está parcialmente fijado y los elementos que flotan dentro del campo de la discursividad. De esta manera, el discurso está relacionado con el punto nodal y la fijación parcial de la totalidad discursiva. En cambio, la discursividad se refiere a los elementos flotantes que no pueden fijarse parcialmente dentro del campo. Comprendido lo anterior, se puede conceptualizar los significantes flotantes como “la expresión de la ambigüedad inherente de todas las fronteras y de la imposibilidad de adquirir cualquier estabilidad definitiva” (Laclau, 2005: 43). En otras palabras, los significantes flotantes son los significantes que no están articulados y, por ende, pueden flotar en el campo de la discursividad.

### **Teoría de las Ideologías de Michael Freeden.**

Por su parte, el desarrollo de la obra de Michael Freeden toma un camino diferente a la hora de comprender el discurso para el cual es necesario comprender, en primer lugar, los lineamientos generales de su teoría de las ideologías.

La teoría de Michael Freeden sobre las ideologías está fuertemente influenciada por la escuela de Cambridge y el giro lingüístico de los trabajos de Wittgenstein. De esta manera, el autor comprende la ideología asociada al estudio de la historia de las ideas y el análisis conceptual (Norval, 2000). A partir de estos elementos, Freeden (1996: 76), comprende las ideologías como “configuraciones de significados des-polemizados de conceptos políticos”, los cuales “se caracterizan por una morfología que dispone conceptos nucleares, adyacentes y periféricos” (*Ibid.*: 77). Dicho de otro modo, las ideologías posibilitan entendimientos diferentes del mundo a partir de la forma en que los diferentes conceptos políticos son des-polemizados y dispuestos morfológicamente por cada ideología. Según Finlayson (2012), los conceptos pueden tener múltiples significados, pero no pueden incluirse todos los significados dentro de una ideología. Por ello, para que exista una definición particular de un concepto, debe existir una exclusión de otra definición (*Ibid.*: 5). En suma, las ideologías corresponden a conjuntos de conceptos políticos los



cuales son des-polemizados a partir de disposiciones estructurales específicas, proporcionando diferentes entendimientos del mundo y excluyendo otros.

De esta manera, Freeden comprende a las ideologías como un tipo o una forma particular de discurso, pero “que no están enteramente contenidas en la idea de discurso” (Freeden, 2003: 106). A partir de este punto el autor se diferencia de la teoría del discurso de Laclau y Mouffe que comprende que el discurso no representa la realidad, sino que la construye. Desde su perspectiva, los discursos ideológicos representan una realidad dada por los eventos históricos y políticos y, al mismo tiempo, construyen los significados de esa realidad. Por lo tanto, es posible identificar que la postura epistemológica de Freeden se sitúa en un punto medio entre el positivismo y el post-estructuralismo, buscando alejarse “del riesgo de relativismo postmodernista envuelto en su postura, así como de toda concepción esencialista que asuma la existencia de una realidad objetiva como parámetro evaluador” (Camargo, 2011: 141).

Una vez entendidos los elementos centrales de la teoría de Freeden, es posible definir las categorías analíticas que proporciona. Los conceptos que permiten establecer tales categorías son los conceptos nucleares, adyacentes y periféricos. En primer lugar, los *conceptos nucleares* corresponden a los conceptos del núcleo in-eliminable que define a una ideología (Freeden, 1996). Ejemplo de lo anterior, es el concepto de libertad para el liberalismo, ya que, según Freeden (*Ibid.*: 84), “la morfología del liberalismo impide que el concepto de libertad emigre a una posición adyacente o periférica”. Sin embargo, el autor reconoce el carácter flexible del núcleo, estableciendo que este no se compone de un solo concepto y, por lo tanto, algunos conceptos nucleares pueden cambiar de posición. En segundo lugar, los *conceptos adyacentes* hacen referencia a los conceptos que se encuentran lógicamente y culturalmente adyacentes al núcleo de la ideología (Finlayson, 2012). De esta manera, se establece una relación de mutua dependencia entre los conceptos nucleares y adyacentes, los cuales “les entregan a las diferentes ideologías características distintivas” (Freeden, 1996: 78). En otras palabras, la relación entre ambos tipos de conceptos define la forma en que la ideología comprende la realidad, en la medida que se define su significado de manera mutuamente dependiente. Finalmente, se identifican los *conceptos periféricos* los cuales se encuentran en el contexto histórico, geográfico y cultural (*Ibid.*). Para Finlayson (2012), estos conceptos son de carácter concreto y hacen referencia a ideas específicas o propuestas de políticas públicas particulares. Por esta razón, los conceptos periféricos poseen un carácter menos abstracto que los nucleares y adyacentes, siendo más flexibles a cambios según el contexto en el que aparezca la ideología. En suma, las categorías establecidas permiten realizar un análisis morfológico de las ideologías el cual va desde los conceptos nucleares a los periféricos, permitiendo definir la forma en que las distintas ideologías estructuran los conceptos políticos y, de esta manera, establecen formas específicas de comprender el mundo.

### **Ideología(s) y Discurso: Un debate sin solución.**

Definidos los lineamientos generales de la teoría de Laclau y Freeden, quedan en evidencia las diferencias tanto epistemológicas como teóricas de ambos proyectos. No obstante, existe por parte de los dos aportes un reconocimiento de la dimensión discursiva de la política y la comprensión del campo discursivo como el lugar en el que se dan las disputas ideológicas por el control o “estabilidad temporal” del lenguaje político en Freeden (2013) y por lo hegemónica en la obra de Laclau.

Ahora bien, la mayor diferencia que existe entre ambos autores radica en su concepción sobre la ideología y su relación con el concepto de discurso. Como se revisó, para Freedon las ideologías corresponden a un tipo particular de discurso que disputan la comprensión del mundo político, en cambio para Laclau, la “Ideología” correspondería a algo más complejo. Para comprender la diferencia entre ambos autores es importante abordar lo propuesto por Norval (2000), quien considera que la relación entre Laclau y Freedon se produce a través del concepto de des-polemizar, sin embargo, reconoce que este concepto en la obra de Laclau abarca un terreno más amplio. Según Norval, la des-polemización en la teoría de la ideología del post-marxismo va más allá de la definición del significado de los conceptos centrales de un discurso, sino que refiere a la estructuración del orden social. En palabras de Laclau (2006a:21), solo “hay ideología siempre que un contenido particular se presenta como más que sí mismo. Sin esta dimensión de horizonte, se tiene ideas o sistema de ideas, pero nunca ideología”. Por lo tanto, la concepción de ideología de Laclau radica en que un discurso (ideológico) puede operar como Ideología solo en medida que represente la plenitud imposible de la comunidad, definiéndose como un imaginario social (Norval, 2000). En otras palabras, el paso de las ideologías en plural de Freedon a la concepción laclauseana consiste en la capacidad que tienen ciertos discursos de volverse hegemónicos y describir sociedades específicas.

En este sentido, la diferencia que existe entre ambos autores respecto a los conceptos de discurso e ideología permite evidenciar las diferencias epistemológicas de ambos proyectos. Siguiendo a Oliver Marchart (2007), es posible comprender la teoría de Ernesto Laclau como un proyecto Post-fundacional ya que niega un fundamento último de lo social. De esta forma, la posibilidad de que ciertos discursos políticos puedan operar hegemónicamente o como ideología permitirían significar lo social y sedimentar precariamente los significados en una sociedad. En cambio, la teoría de Freedon se mantendría dentro del pensamiento fundacional ya que reduce lo ideológico a los discursos políticos y, por lo tanto, su teoría no refiere a que los discursos construyan lo social, sino más bien, que las ideologías interpretan (y a la vez construyen) una realidad histórico y política a través de conceptos políticos. Por lo tanto, existe una diferencia respecto a los fundamentos de lo social y el rol que cumplen los discursos políticos en su constitución.

Frente a este debate entre ideologías e Ideología, es posible evidenciar el distanciamiento teórico entre ambos autores. Partiendo desde un origen común, el desarrollo de ambos proyectos se distancia siguiendo posiciones epistemológicas y tradiciones de pensamiento diferentes. No obstante, se identifica un núcleo de elementos teóricos y metodológicos que permiten establecer un mapa general para estudiar la dimensión discursiva e ideológica de la política.

De esta forma, es posible reconocer, por un lado, el enfoque de Laclau el cual está centrado en la noción de discurso como un elemento constitutivo de la realidad, en la cual, a través de procesos contingentes, discursos antagónicos disputan la hegemonía o el cierre precario de lo social a partir de la definición de un punto nodal que articule significantes flotantes (Laclau y Mouffe, 2004). Y, por lo tanto, la Ideología es entendida como “el cierre precario, representacional y metafórico que estabiliza los significados en un contexto específico” (Laclau, 2006b: 103), de manera tal, que ciertos discursos logran representar la plenitud imposible de la comunidad, construyendo un imaginario social (Laclau, 2006a). Por el otro lado, se reconoce el enfoque de Freedon el cual está centrado en la noción de ideologías como un tipo particular de discursos, los cuales compiten por el control de lenguaje político. En este enfoque, las ideologías

son entendidas como estrategias conscientes que permiten a los agentes tomar decisiones políticas. Las ideologías serían configuraciones de conceptos nucleares, adyacentes y periféricos, las cuales están sujetas a ciertos usos del lenguaje y tradiciones históricas (Freeden, 1996; 2013).

Consecuentemente, es posible pensar que a pesar de las diferencias teóricas que existen, en muchos casos los conceptos no son excluyentes y permiten generar un mapa general de dimensiones a abordar a la hora de analizar discursos políticos. De esta manera, es posible generar una matriz de pares binarios que resume la propuesta de ambos autores:

Ideologías (discursos)/Ideología  
Diacronía/Sincronía  
Consciente/Inconsciente  
Necesidad (histórica)/Contingencia  
Pluralismo/Antagonismo  
Competencia/Hegemonía  
Fundacional/Post-fundacional

### **Aporte metodológico: Relación entre el Análisis del Discurso y el Análisis Morfológico**

Comprendido el debate teórico entre ambos autores y las diferencias en sus tradiciones de pensamiento, es posible identificar una serie de dimensiones a tener en consideración que permite establecer un primer nexo entre los autores. No obstante, se considera que el punto en el que pueden converger ambos proyectos teóricos es a un nivel metodológico, en el cual ambos autores presentan una serie de categorías para el análisis de discursos políticos que pueden operar simultáneamente.

Por lo tanto, es posible vincular las categorías analíticas presentadas por cada autor, donde la primera relación es entre punto nodal y conceptos nucleares. Ambas categorías refieren a una fijación parcial del campo de la discursividad a partir de la definición de un centro. Por ejemplo, Freeden (1996) comprende que el concepto de libertad no puede ser removido del núcleo del liberalismo ya que atenta contra su propia definición, es decir, que el concepto de libertad opera como punto nodal en el liberalismo. De igual manera, se puede establecer una relación entre la articulación de elementos del campo de la discursividad (significantes flotantes) alrededor del punto nodal de Laclau, con los conceptos adyacentes y periféricos propuestos por Freeden los cuales se relacionan de una manera lógica y cultural con el núcleo de la ideología<sup>5</sup>. Adicionalmente, los significantes vacíos de Laclau se relacionan con los múltiples significados que pueden adoptar los conceptos políticos señalados por Freeden, lo cual exige la exclusión de otro significado.

---

<sup>5</sup> Para comprender la relación que se puede establecer entre los significantes flotantes y los conceptos adyacentes y periféricos, se considera necesario abordar la distinción entre elemento y momento planteada por Laclau y Mouffe (2004). Según los autores, los *elementos* refieren a “toda diferencia que no se articula discursivamente” (*Ibid.*:143) debido a su carácter flotante. En cambio, los *momentos*, son las “posiciones diferenciales en tanto aparecen articuladas al interior de un discurso” (*Ibid.*). Por lo tanto, se comprende que los significantes flotantes, son los elementos que flotan en el campo de la discursividad y los conceptos adyacentes y periféricos refieren a los momentos. De esta forma, el paso del signifiante (flotante) al concepto (adyacente o periférico) está sujeta a la articulación de los elementos dentro de un sistema de significación. No obstante, debido a que “todo discurso esta subvertido por el campo de la discursividad que lo desborda, la transición de un elemento a un momento no puede estar nunca completa” (*Ibid.*: 153).

En suma, es posible reconocer el carácter complementario de las categorías analíticas dentro del enfoque de la teoría del discurso de Laclau y Mouffe y la teoría de las ideologías de Freeden. Por lo tanto, las categorías de *articulación, punto nodal, significante vacío y significante flotante* en conjunto a las categorías de *conceptos nucleares, adyacentes y periféricos* se establecen como las categorías de análisis que permiten profundizar en el análisis de los discursos políticos o ideologías. Por lo que la definición de las diferentes dimensiones abordadas por los dos autores y el uso de sus categorías de análisis permite elaborar un dispositivo metodológico capaz de abordar problemáticas tanto de la teoría política, como la sociología política de manera sofisticada y compleja.

## Conclusión

En conclusión, a partir de la revisión de las teorías de Ernesto Laclau y Michael Freeden desde los hitos que posibilitan la emergencia de ambos proyectos teóricos, las diferencias teórico-epistemológicas y su relación a un nivel metodológico permite elaborar un dispositivo metodológico útil para el análisis de discursos políticos. La preocupación de ambos autores por los juegos del lenguaje, su estructura y usos permite identificar un núcleo común de elementos y preocupaciones sobre un mismo objeto de estudio. En este sentido, reconocer ideologías y tradiciones ideológicas no es excluyente de que algunas de estas pueden pasar a describir a ciertas sociedades. Y, por lo tanto, es posible pensar tanto en las disputas por los significantes y conceptos políticos, como también generar críticas a la Ideología que predomina en cierta sociedad.

De manera similar, se reconoce que las categorías de análisis que proporcionan ambos enfoques son complementarias y a la vez permiten identificar distintos elementos en los discursos políticos<sup>6</sup>. Por un lado, las categorías del enfoque de Laclau permiten identificar la construcción discursiva de identidades colectivas y la constitución de sistemas de significación a partir de la articulación de significantes flotantes en torno a ciertos puntos nodales. Por el otro lado, las categorías del enfoque de Freeden proporciona una morfología más detallada de los discursos a partir del uso de los conceptos nucleares, adyacentes y periféricos. Además, la categoría de conceptos periféricos permite la identificación de elementos discursivos más concretos como, por ejemplo, las propuestas programáticas de ciertos discursos.

Reconociendo lo anterior, se considera que las diferencias teóricas solo enriquecen el debate y permiten mostrar la complejidad de abordar los fenómenos políticos desde una dimensión discursiva. Por lo que el dispositivo metodológico resultante del cruce entre ambos autores permite ser útil tanto para la teoría política, como para la sociológica política. De igual modo, se reconoce que el cruce entre ambos autores puede nutrirse a un más a partir del debate

---

<sup>6</sup> Un ejemplo del uso complementario de las categorías de análisis de ambos enfoques para el análisis del discurso del partido español PODEMOS (2014-2015) se puede observar en otro trabajo. El uso de las categorías de análisis permite definir este discurso como populista en la medida que se articula a partir del significante vacío “pueblo” como punto nodal el cual se construye a partir de la articulación de una serie de demandas insatisfechas en oposición al significante “Casta”. Además, se reconoce como un tercer elemento nuclear la “voluntad general” del pueblo como última fuente de legitimidad política. Por su parte, también se reconocen conceptos adyacentes que se articulan alrededor del núcleo tales como crisis, cambio, ruptura, excepcionalidad, ilusión, instituciones, democracia, derechos y patria. Finalmente, se identifican conceptos periféricos asociados a las propuestas programáticas de PODEMOS tales como transición energética, auditoría de la deuda, anti-corrupción, derecho a salud, educación y vivienda, entre otros (Sandoval, 2015).

con otros autores y enfoques tales como el Análisis Crítico del Discurso, la historia conceptual de Reinhart Koselleck, la teoría de la ideología de Slavoj Žižek, entre otros.

Finalmente, se considera relevante pensar qué tipos de problemáticas pueden ser abordados desde este dispositivo metodológico. Ejemplos tales como el desarrollo del neoliberalismo en Chile en cuanto discurso político hegemónico, el populismo como un discurso arraigado en la cultura política argentina, la aparición de nuevos discursos en el sistema político español y su disputa con los discursos tradicionales o la irrupción del discurso populista de Donald Trump y su disputa con la tradición liberal de la sociedad norteamericana, pueden ser abordados desde este tipo de enfoques.

De esta manera, es posible considerar para el análisis político en general y en análisis de discurso en particular, lo planteado por Freedon (2006: 18) de que “en ningún caso es posible decir que todo es reducible a la ideología, sino todos los fenómenos políticos poseen una dimensión ideológica (discursiva)<sup>7</sup>, sea predominante o débil”. Por lo que se considera necesario contar herramientas teórico-analíticas para abordar los fenómenos políticos desde su dimensión discursiva. Por lo tanto, se vuelve relevante plantearse preguntas en torno a las posibilidades, complementariedad y límites de los enfoques discursivos para el estudio de la política.

---

<sup>7</sup> Paréntesis agregado.

## Referencias

- Akerstrom, N. (2003). *Discursive Analytical Strategies: Understanding Foucault, Koselleck, Laclau, Luhmann*. Bristol: The Policy Press.
- Camargo, R. (2011). *El Sublime Re-torno de la Ideología: De Platón a Zizek*. Santiago: Metales Pesados.
- De Saussure, F. (1986). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- Eagleton, T. (1997). *Ideología: Una Introducción*. Barcelona: Paidós.
- Freeden, M. (1996). *Ideologies and Political Theory: A Conceptual Approach*. Oxford: Oxford University Press.
- Freeden, M. (2003). *Ideology: A very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Freeden, M. (2006). "Ideology and Political Theory", *Journal of Political Ideologies*, 11(1), 3-22.
- Freeden, M. (2013). "The Morphological Analysis of Ideology". En Freeden, M & Stears, M (eds.), *The Oxford Handbook of Political Ideologies*. Oxford: Oxford University Press.
- Finlayson, A. (2012). "Rhetoric and the Political Theory of Ideologies", *Political Studies*, 60(4), 717-767.
- Howarth, D. (2000). *Discourse*. Buckingham: Open University Press.
- Howarth, D. y Stavrakakis, Y. (2000). "Introducing Discourse Theory and Political Analysis". En Howarth, D. et al (eds), *Discourse Theory and Political Analysis: Identities, Hegemonies and Social Change*. Manchester: Manchester University Press.
- Kenny, A. (1984). *Wittgenstein*. Madrid: Alianza.
- Laclau, E. (2005). "Populism: What's in a Name?". En Panizza, F. *Populism and The Mirror of Democracy*. Londres: Verso.
- Laclau, E. (2006a). *Misticismo, Retorica y Política*. Buenos Aires: FCE.
- Laclau, E. (2006b). "Ideology and post-Marxism", *Journal of Political Ideologies*, 11(2), 103-114.
- Laclau, E & Mouffe, C. (2004). *Hegemonía y Estrategia Socialista: Hacia una Radicalización de la Democracia*. Buenos Aires: FCE.
- Marchart, O. (2007). *Post-foundational Political Thought: Political Difference in Nancy, Lefort, Badiou and Laclau*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Norval, A. (2000). "The Things We Do with Words: Contemporary Approaches to the Analysis of Ideology", *British Journal of Political Science*, 30 (2), 313-346.
- Sandoval, C. (2015). *Populismos y el Nuevo Escenario Político Europeo: Cambio Político, Antagonismo y Soberanía Popular en el Discurso de PODEMOS*. Tesina para optar al grado de licenciado en Ciencia Política, Universidad Diego Portales.
- Torfing, J. (2005). "Poststructuralist Discourse theory: Foucault, Laclau, Mouffe and Zizek". En Janoski, T, et al. *The Handbook of Political Sociology: States, Civil Societies and Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wittgenstein, L. (1999). *Investigaciones Filosóficas*. Barcelona: Altaya.